

VI Olimpiada filosófica de Castilla y León

Facultad de Filosofía

Universidad de Salamanca

1 y 2 de abril

La Asociación Olimpiada filosófica quiere agradecer a todos los participantes y colaboradores el gran trabajo realizado para que la sexta edición de la Olimpiada filosófica de Castilla y León haya vuelto a ser un éxito de participación. En primer lugar, destacar la labor de las grandes instituciones que respaldan la olimpiada: la Universidad de Salamanca, con especial mención a la Facultad de Filosofía y al Vicerrectorado de Estudiantes e Inserción Profesional. También, como en anteriores ediciones, la Consejería de Educación, que nos viene apoyando a través de la Consejería de Calidad, Innovación y Formación del Profesorado. Por su parte, Turismo de Salamanca ha ofrecido una buena acogida a los alumnos que acudieron a la jornada previa a la final, mostrándoles lo mejor de la ciudad. Queremos agradecer también a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y al Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas (C.I.T.A.), que alientan la olimpiada desde la segunda edición. Hay que destacar también la importante ayuda de entidades privadas como Caja Duero-Caja España, así como empresas del mundo editorial: Everest, Margen Libros, Edebé, McGraw Hill y la Asociación de librerías de León.

Hay que destacar que detrás de todas estas instituciones están personas que conocen la olimpiada de cerca y que año a año se interesan por las conferencias, los debates y los finalistas. Y muchas de ellas, por supuesto, participan directamente en su organización, como José Luís Fuertes Herreros (Facultad de Filosofía), Celso Redero (Colegio Antonio Machado) e Isabel García Conde (I.E.S. Germán Sánchez Ruipérez). Ellos, junto al resto del comité organizador de la Olimpiada filosófica han puesto lo mejor de sí para que el desarrollo de la misma haya estado a la altura de todos los centros, alumnos y profesores participantes. Y es que el sentido último de la olimpiada no puede ser otro que promover el interés de la filosofía entre los estudiantes de bachillerato.

En este sentido, hay que destacar que la respuesta de los centros ha sido excepcional. Sin los profesores que han querido que sus alumnos estuvieran presentes en la final, hubiera sido imposible que más de 400 alumnos llenaran el salón de actos de la Facultad de Filosofía. Por eso queremos agradecer especialmente a todos los centros que fueron confirmando su

presencia en las semanas previas de la final. Aún a riesgo de olvidar algunos, no podemos dejar de mencionar los siguientes:

- Colegio Antonio Machado (Salamanca)
- Colegio Jesús y María (Valladolid)
- Colegio Maestro Ávila (Salamanca)
- I.E.S. Castilla (Soria)
- I.E.S. Diego de Siloé (Burgos)
- I.E.S. Fray Diego Tadeo (Ciudad Rodrigo, Salamanca)
- I.E.S. Germán Sánchez Ruipérez (Peñaranda de Bracamonte, Salamanca)
- I.E.S. González Allende (Toro, Zamora)
- I.E.S. José Luis López Aranguren (Ávila)
- I.E.S. Los Sauces (Benavente, Zamora)
- I.E.S. Mateo Hernández (Salamanca)
- I.E.S. Río Duero (Tudela de Duero)
- I.E.S. Tomás y Valiente (Peñaranda de Bracamonte, Salamanca)
- I.E.S. Virgen del Espino (Soria)

Queremos subrayar y agradecer especialmente el enorme trabajo que han realizado dos centros a lo largo de todo el año, para que el debate entre centros volviera a despertar el interés de los presentes y contara, por segundo año, con un alto nivel de participación. Se trata del I.E.S. Tomás y Valiente (Peñaranda de Bracamonte, Salamanca) y el I.E.S. Victorio Macho. A la labor de sus alumnos hay que unir la guía y orientación de sus profesores: Juan Antonio Hernández y Sergio Fernández de Villarán por parte del Tomás y Valiente y Eduardo Teillet por parte del Victorio Macho. Ambos centros estuvieron muy bien representados: Diego Paniagua, Carlos Alan Silva y Elena María Herrero defendieron al Victorio Macho. Por su parte, Lucía Franco, Laura Salinero e Ismael Naím Caso argumentaron con las ideas que había preparado el grupo de debate del Tomás y Valiente.

En esta sexta edición, la Olimpiada filosófica ha contado con una novedad, impulsada principalmente por el C.I.T.A.: la difusión de la olimpiada a través de Twitter. Queremos agradecer al C.I.T.A. su apoyo técnico, tanto en la creación de la cuenta como en el préstamo de los medios técnicos necesarios, así como su configuración correspondiente. Carlos Vicente nos ha ayudado mucho a poner esto en marcha, y su iniciativa se ha visto desarrollada gracias

a la excelente labor de los alumnos de dos centros de nuestra comunidad: el I.E.S. Germán Sánchez Ruipérez y el I.E.S. Tomás y Valiente. De su esfuerzo han salido los más de 200 Tweets que durante los dos días de la final han permitido que la olimpiada esté presente en la red prácticamente en directo, y haya sido seguida por profesores y alumnos que no podían estar presentes.

No podemos terminar sin aludir al trabajo que está en el inicio de todas las olimpiadas: la inquietud de los alumnos y su interés por la filosofía y el esfuerzo de los profesores como motivadores últimos de su trabajo. Durante los dos días de la final, han coincidido alumnos y profesores de unos veinte centros educativos, pero han sido cuarenta los que en esta edición han participado. Por razones evidentes, no todos pueden estar presentes en la final, ni acudir a la conferencia y el debate. Sin embargo, el interrogarse y el esfuerzo por la argumentación que están en el origen de todos los trabajos que se envían a finales de enero es el auténtico motor de la filosofía y, por lo tanto, de esta olimpiada. Es porque hay alumnos que piensan y que tienen cosas que decirnos, que tiene sentido esta olimpiada. Y un año más se ha confirmado esta idea, que no encaja mucho ni con las noticias de los grandes medios, ni con los prejuicios sobre la educación: en las aulas de bachillerato de nuestra comunidad se piensa. Y mucho. Gracias a esto, hemos podido todos disfrutar de esta sexta edición de la Olimpiada filosófica de Castilla y León.

olimpiada  *filosófica*
Castilla y León